

## Las Bajadas de la Virgen del Saliente

Miguel Ángel Alonso Mellado

En el día de hoy 3 de mayo de 2020 el pueblo de Albox y su comarca debiera estar recibiendo a la Virgen del Saliente, a la vez que la asociación somosalbojenses y el Santuario del Saliente debiéramos haber inaugurado una exposición fotográfica en el Saliente con el motivo de la bajada de la Virgen en 1975. Cuando esto pase, más pronto que tarde, podremos hacer ambas cosas.

Aunque hay documentadas otras bajadas de la Virgen en épocas anteriores, en estos últimos cien años nos visitó en 1924, 1928, 1930, 1936-39, 1947, 1954, 1970, 1975, 1977, 1979, 1988, 1993, 1998. Aunque hubo varias propuestas para que la Virgen bajara con una regularidad fija, ninguna llegó a concretarse. Finalmente a solicitud del rector Rafael Zurita al obispo Adolfo González, éste decretó el 14 de abril de 2005 la regularización canónica de las visitas de la sagrada imagen de la pequeñica a la villa de Albox. Quedando fijado de modo definitivo que las visitas sean en los años que finalicen en cero y en cinco.

En 1928, con motivo de esta fiesta de los Exploradores, se adelantó la bajada de la virgen del Saliente, que suele hacerse en el mes de mayo, para hacerla coincidir con la Corbata de Honor, aunque en algunas ocasiones saliera de su ermita por alguna rogativa de sequía o para que cesara cualquier calamidad. La hora señalada eran las siete de la tarde de este día 29 de abril y en el cielo ascendían infinidad de cohetes atronadores anunciando la feliz llegada de la "Pequeñica". Todos los pueblos tienen el depósito de su fe en una tradición gloriosa; Almería tiene su virgen del Mar, Murcia tiene a la virgen de la Fuensanta, y en Albox es un acontecimiento inusitado y fervoroso, la visita de su patrona desde el Santuario del Saliente. Por eso, cuando se hace pública la traída de la Virgen, no sólo Albox en masa acude, sino todos los pueblos comarcanos y de otras provincias limítrofes acuden en romería a esperar la llegada y acompañarla en su entrada a Albox. Esta larga y extensa rambla, de lecho blando y no demasiado pedregoso que facilita el tránsito por ella, se veía cuajada de gentes de todas las clases sociales y una línea interminable de coches que iban, venían y volvían otra vez a la avanzada, para calcular el tiempo restante para su llegada.

El capellán de Murcia, Manuel Navarro, no quiso perderse este momento de gozo y le pidió al consejero de Águilas, Mister Brown, que lo llevara en su coche a contemplar ese jubiloso momento. Siempre le había advertido Luis en España, que al menos una vez tenían que ver a la más guapa de las vírgenes, que bajaba a Albox cada cuatro años. Los ilustres expedicionarios se confundieron entre aquellas gentes que sentían arder en sus corazones el fervor religioso. Avanzaban a paso lento para evitar accidentes, sin lograr alcanzar su deseo; tal era la muralla de gente que allá, al final de unas casitas, cuyas viviendas colgaban en una roca, impedían el paso de nuestros amigos. Nuevo intento y al fin pasaron, andando más de un centenar de metros y así poder arrodillarse ante la imagen prócer de la Virgen del Saliente. Comentaba el capellán Navarro que: *"Estos buenos habitantes de Albox, han tenido la gran*

*suerte de unir al sentimiento religioso, la alegría de poseer un Patrona hermosísima, de una esbeltez sin igual, de una cara amorosa y compasiva que atrae y subyuga. Y esos angelitos primorosamente hechos que miran al pueblo, quieren sostener el cuerpo de la Virgen que se yergue sobre un trono de nubes”.*

La Virgen, que majestuosa, se abría camino entre la muchedumbre, era cercada incesantemente con vivas a la patrona, a la virgen del Saliente. La anchurosa rambla era un hervidero de personas impacientes y cientos de caballistas correteaban entre el gentío, con sus jamelgos enjaezados; todas las miradas convergen en el trono de la Virgen, donde envuelta viene y al quitarle la envoltura, la muchedumbre gritaba frenética y emocionadamente. Los corazones palpitaban al unísono y por donde pasaba, lágrimas de ternura se veían correr por las mejillas de las madres que sollozaban, tan sólo al ver a la “Pequeñica”. Las mujeres del pueblo cumplían sus promesas, muchas de ellas descalzas y con los pies en carne viva. La Virgen seguía avanzando con su hermosa corona, que relumbraba con los tibios rayos de sol, que comenzaba a ocultarse, mientras los vivas se sucedían y el estampido de los cohetes atronaban el cielo. El gentío aumentaba por minutos, entra la Virgen a la Plaza de Albox, donde se encontraban las tropas de Exploradores con sus banderas y le dan la escolta de honor a la Virgen. El momento es de un cierto éxtasis religioso, las autoridades y los exploradores se confunden con el pueblo, continúan los vivas desgarrados y así entra nuestra señora en el templo de Santa María, iluminado con profusión de luces, en donde el desbordamiento del pueblo es absoluto, Albox honró a su Patrona como sabe hacerlo. Jesús Laborda Mirón, párroco, describía este momento con estas palabras: *“el día 29 de Abril, los hijos de Albox, como en otro tiempo los hijos de la hermosa Betulia, ostentaron sus mejores galas para dar entrada a su Madre, a su Virgen, a su Reina. A esa Madre, en quien todos tienen puestos sus ojos; esa escultura Divina, que deja arrebatado incluso, al genio del arte; a esa Mujer admirable y singular en la cual y según la forma escultórica que ostenta, parece se dieron cita dos amores, el Divino y el humano. El Divino, presentándola en el momento sublime de su gloriosa ascensión a los cielos, ayudada por dos esbeltos y hermosos ángeles, vestidos con oscuro y romano ropaje. El humano, despertando en todos estos corazones un entusiasmo que jamás la inteligencia y menos la pluma, podrán describirlo”.*

El Santuario fue incautado el 27 de julio de 1936 y el 8 de agosto de 1936 Joaquín Sánchez Soto (Luis de la Vega), jefe del Partido Socialista, fundador de UGT de Albox y máximo responsable de la lucha obrera en este municipio, se dirigió al Santuario del Saliente en un camión de su propiedad, conducido por Pantaleón Fernández el *monterrey*, le acompañaban la sobrina de Luis de la Vega, Remedios Jiménez Teruel *“cañamona”* y su amiga y vecina de la Calle Concepción, Rosario Pérez *la garrancha*. La cañamona solía ir vestida con un mono azul de miliciano, gorra y pañuelo rojo al cuello y con un revolver enfundado en el pecho, al ser del partido socialista como su tío Luis, era la encargada de acompañar en los viajes de propaganda que hacía el diputado

socialista Gabriel Pradal por la comarca. Pese al riesgo que corrieron estos vecinos de Albox y en clara discrepancia con el comité revolucionario de Albox decidieron bajar a la Virgen a Albox sin comunicarlo a nadie y depositarla en el convento que aunque habían sido desalojadas las hermanas de la caridad, seguía dándose clase a los niños allí. En un primer momento se dejó encima de una mesa rinconera y ante el temor de que alguien pudiera dar con ella fue guardada en un ropero del convento.

En diciembre de 1936 se inaugura el Hospital de Sangre de Albox y ante el temor de que fuera descubierta la imagen de la Virgen, una de las maestras del convento y a la vez voluntaria en dicho hospital, Marina Fernández, decide trasladar el 8 de diciembre de 1936, aprovechando que era mercao en Albox, a la pequeña a su domicilio de Calle Escuadra, allí estaría hasta el final de la contienda.

El 1 de abril de 1939 finaliza oficialmente la guerra y el 12 de abril de ese mismo mes, Ginés Serrano párroco de había sido de Pocicas, Roque Sánchez, representante de la autoridad nacionalista y el que había sido capellán del Saliente hasta su incautación en julio de 1936, Antonio López Cuesta, se reúnen en el Santuario para hacer inventario de lo que se ha salvado. La imagen de la Virgen del Saliente fue la única que se libró de ser destruida durante la guerra y tras ser devuelta por las hermanas Fernández, se prepararon una serie de celebraciones para celebrar su restitución en el Santuario.

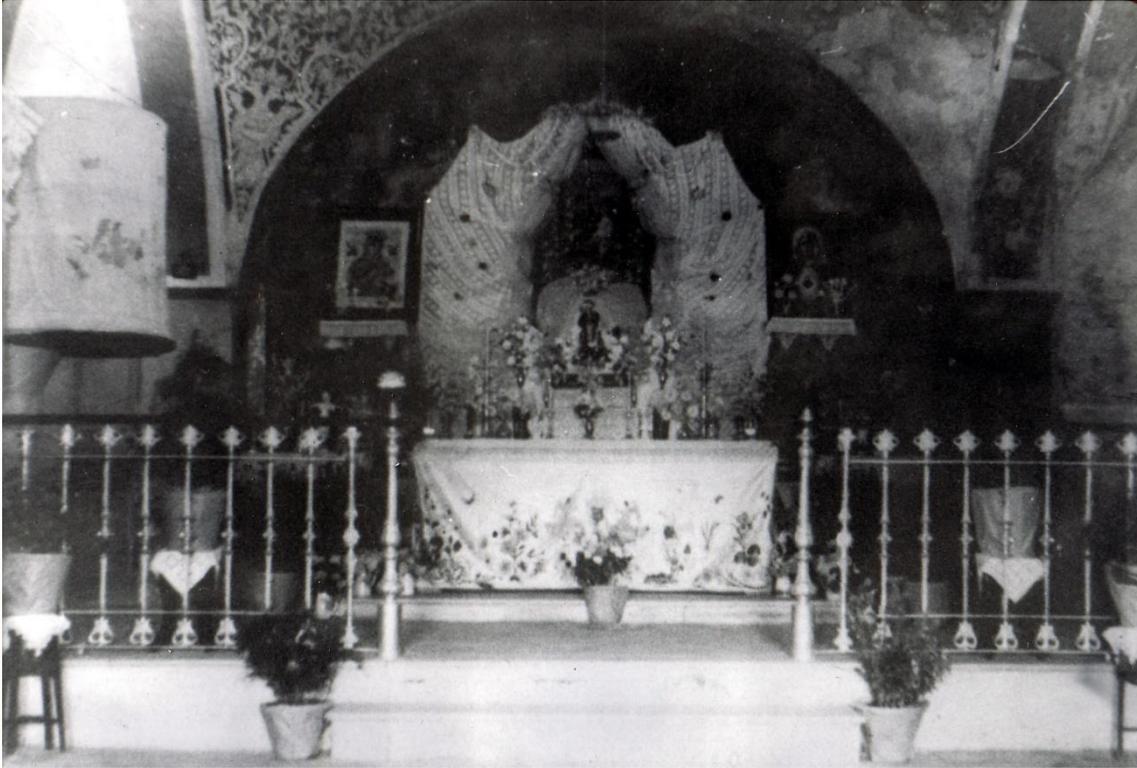
Durante el mes de agosto de 1939 tuvieron lugar estos actos en la parroquia de Santa María, desde el día 11 hasta el 19, se celebraron unas novenas a las ocho de la tarde, ocupando el altar varios predicadores distintos. El día 19 a las diez de la mañana se celebró una solemne misa con asistencia de las autoridades. A las cinco de la tarde salió en procesión, la imagen de la Virgen del Saliente, que recorrió el itinerario de costumbre en las parroquias de Santa María y de La Concepción. El día 20 de agosto de 1936 tuvo lugar el traslado de la Virgen al Santuario, comenzando con una misa de comunión y después unas palabras de despedida, a continuación salió la romería a las seis y media de la mañana con dirección al Monte Roel. A las nueve llegó la pequeña al Llano de los Olleres, celebrándose seguidamente una misa en la ermita de la barriada, continuando a las diez, la procesión hasta la parroquia de Santa Bárbara de Las Pocicas a las trece horas donde se celebró otra misa. A las tres de la tarde se inició nuevamente la peregrinación hasta la morada de la Virgen, celebrándose a su llegada un solemne Te Deum.



Subida de la Virgen al Santuario el 20 de agosto de 1936

El 27 de abril de 1947 fue otro día inolvidable para Albox y esta Comarca, la Virgen del Saliente dejó su Santuario y fue trasladada en triunfo hasta la parroquia de Santa María de Albox, donde durante todo el mes de mayo recibió culto fervoroso de sus hijos de Albox y pueblos del Valle del Almanzora. Cultos de gran esplendor realizados por la Cofradía de la Virgen del Saliente, que había sido constituida en esos días con el fin de llevar a todos los lugares esta devoción. Durante el largo trayecto, un mar humano rodeaba, acompañando a la Virgen del Saliente y aclamándola con delirio, mediante canciones, plegarias, vivas... Todas las manifestaciones posibles de cariño de esta zona a su excelsa Virgen.

A lo largo del camino se producen escenas de emoción cuando la Virgen era descubierta de su velo protector para que ancianos impedidos e impedidos pudieran contemplarla. A un kilómetro de Albox aguardaba a la Virgen el teniente coronel de la guardia civil, Juan Grau, autoridades locales, alcaldes de los pueblos vecinos y una muchedumbre impresionante. Al ser descubierta la Imagen, el entusiasmo alcanzó caracteres de delirio; lágrimas de gozo testimoniaron el amor inmenso de esta tierra a su Virgencica del Saliente. Durante los días que estuvo la Virgen en Albox fue llevada a las distintas iglesias, a Santa María en el Pueblo; a La Concepción en La Loma y a la de San Antonio en el homónimo barrio. Capel quiso capturar mediante fotografías esta visita e hizo tres postales de La Pequeñica en estas iglesias, engalanadas para la ocasión.



La Virgen del Saliente en San Antonio en 1947

La siguiente salida de la Virgen del Saliente fue coincidiendo con el primer Año Mariano de 1953-54. Un año mariano es un periodo convocado por el Papa para dedicarlo al culto de la Virgen María. Este primer año mariano fue convocado por el Papa Pío XII con motivo del centenario de la proclamación del dogma de la Inmaculada Concepción y su duración fue del 8 de diciembre de 1953 hasta el 8 de diciembre de 1954. Entre las actividades realizadas con esta efeméride tenemos la del 21 de marzo de 1954, donde tuvo lugar una concentración comarcal del Frente de Juventudes en Albox, con una peregrinación a la ermita del Carmen en el Llano de los Olleres a la que acudieron 438 participantes de toda la comarca. Legó se dirigieron al local del Frente de Juventudes donde desde donde desfilaron por las calles de Albox, con una diana de canciones, cuando llegaron a su destino se izaron las banderas correspondientes de cada centuria, la de Albox se llamaba "Juan Ibáñez".

Con motivo del año mariano se celebró una peregrinación regional al Santuario del Saliente. Fue de enorme impacto las imágenes de llegada de peregrinos durante estos días al Santuario, la Virgen en ningún momento estuvo sola puesto que a la llegada de los grupos de peregrinos, entraban entonando la salve popular, que ese modo no cesaba de oírse en toda la jornada. Como estaba el templo lleno, hubo sacerdotes que se tuvieron que sentar en la escalera del púlpito para confesar a la gente, también comentar que una mujer que subió de rodillas, la empinada cuesta de llegada y al llegar a la placeta principal del santuario, donde estaba el altar portátil y en presencia del Obispo, al ver a *la pequeñica* y mirarle a los ojos, empieza a dar gritos de

angustiada súplica, entre la emoción de las miles de personas que allí se reunían. En los actos de este día 30 de mayo se reunieron 8000 personas, contando con la asistencia del obispo de la diócesis y presentando el acto el presidente de la cofradía del Saliente, Damián Granados.

En los primeros días de agosto de 1954 prosiguiendo con los actos del año mariano, las dos parroquias de Albox, con sus respectivos párrocos al frente, rivalizaron por hacer patente esta gran devoción por la Virgen del Saliente e instaron a los vecinos de Albox a que salieran a las calles a rezar el rosario. El día 25 de agosto procesionó la imagen de la Virgen de Fátima desde la parroquia de La Loma hasta la de Santa María, con grandes filas de fieles rezando el rosario.

El día 8 de diciembre de 1954 tuvo lugar en Almería el acto central de la clausura del año mariano. Participaron una magna procesión, 16 imágenes de la provincia y dos de la capital. En los días precedentes la ciudad estuvo recibiendo, una tras otra, a estas 16 embajadas marianas, que llegaron del Saliente, Monteagud, Cuevas del Almanzora, Enix, Lucainena, Rodalquilar, Níjar, Tices, Purchena, Serón, Somontín, Sorbas, Tíjola, Vélez Rubio, Vera y Viator, cuyo conjunto era encabezado por la Virgen del Carmen de Almería y cerraba la Virgen del Mar. La ciudad ofrecía un aspecto magnífico, balcones y ventanas lucían colgaduras nacionales, muchas de ellas con el color celeste de la jornada. Las imágenes fueron llegando desde las distintas iglesias donde se habían recogido en el día anterior y se concentraron en el espigón de levante. Radio Almería y Radio Juventud retransmitieron los actos para todos aquellos que no pudieron asistir. Después de las cuatro de la tarde se puso en marcha el cortejo mariano, las aceras del Parque, el Paseo y Puerta Purchena donde finalizaba el acto estaban atestadas de vecinos y visitantes. Abrió la marcha la Virgen del Carmen de Almería, de la parroquia de San Sebastián, seguida de la imagen de la Virgen del Saliente, que era de las que mayor número de acompañantes trajo, la caravana de autocares y coches de Albox fue interminable. Durante la procesión, los albojenses, entusiasmados, no cesaron de aclamar a su Patrona, que se quedó en la capital una semana.





8 de diciembre de 1954 la Virgen del Saliente en Almería

El domingo 28 de diciembre de 1954, a las siete de la mañana y a hombros de los militantes de su cofradía y muchos otros jóvenes, siempre en pugna por poder llevarla. La Virgen comenzó su caminar hasta Las Pocicas, donde se celebró una misa y tras un descanso, continuaron hasta llegar al Llano de los Olleres, con un recibimiento apoteósico, disparo de cohetes, cantos de la Salve Popular, una y otra vez en honor a la pequeña. Alrededor de las cuatro de la tarde comenzó el camino a Albox y desde entonces se fue engrosando el número de fieles que la acompañaban, escoltados en todo momento por la guardia civil. A la llegada a la rambla fue recibida por la centuria

Juan Ibáñez del Instituto Laboral, que habían realizado una marcha para tal efecto y que se incorporaron a la comitiva.

En el límite del pueblo, donde es costumbre hacer el recibimiento oficial, una inmensa multitud acogió la llegada de la Virgen con una enorme ovación, cuando entraba en el pueblo la Virgen, llegaba el obispo Alfonso Ródenas para incorporarse a las celebraciones. La iglesia estaba repleta, así como toda la plaza exterior, la Virgen fue recibida con aplausos, vivas y el cante de la salve. El obispo habló de la enorme impresión que le había causado la manifestación de amor dada por el pueblo de Albox, en honor a la Pequeñica, fiel reflejo de ello fue que aunque tuviera constancia del conocimiento de esa devoción, nunca podía creer que alcanzara tal altura y comparaba esta ocasión con otras semejantes por él presenciadas en honor a famosas advocaciones de la Virgen y que aquí no la desmerecían, si no que las superaba.

El 10 de mayo de 1970 el pueblo de Albox volvió a ver colmados sus anhelos al recibir la visita de la Virgen del Saliente, la primera parada fue en la parroquia de Santa Bárbara de las Pocicas con una misa, a las nueve de la mañana y luego un descanso. Se reanudó la marcha hasta la iglesia del Carmen en el Llano de los Olleres, donde a las dos de la tarde se realizó otra misa y a su término se continuo hacia Albox. El gentío que acompañaba a la Virgen se fue incrementando hasta llegar al lugar de recibimiento habitual, la Fuente Marqués, donde parecía imposible que se pudieran reunir tantas personas, entre cánticos y cohetes que no dejaban de sonar en ningún momento. En la entrada al pueblo se había construido un arco triunfal, en el que habían colaborado los soldados de caballería destacados en Albox. Las autoridades civiles, eclesiásticas, militares recibieron en la entrada de la plaza a la Virgen. La misa fue oficiada en Santa María por el canónigo Miguel Sánchez, finalizado este acto se le cantó una salve a la Virgen por todos los fieles. Durante los quince días que permaneció la pequeñica en Albox, permaneció una semana en cada parroquia, la llegada al barrio de la Loma fue una de las imágenes jamás vistas en Albox, el puente que divide los dos barrios estaba rebosante de seguidores, en la puerta de la iglesia de La Concepción, estaba esperando San Francisco para recibir a la Virgen del saliente y realizar una misa de campaña en la plaza.



La Virgen del saliente a su llegada a La Loma en mayo de 1970







Tendríamos que esperar hasta un lluvioso 18 de mayo de 1975 para que la Virgen del Saliente volviera a Albox, pero eso ya lo contaremos cuando inauguremos la exposición fotográfica de esa bajada.